

H. 25. Maza de armas, del siglo xvi, de acero dorado, con seis navajas en el nudo; la caña y el puño lisos; el resto del arma con labores de oro y negro imitando tiras de piel entretrejidas. Largo 0,470.

H. 26. Maza de armas, turca, de hierro pavonado, compuesta de un nudo, en forma de dos conos unidos por sus bases, decorado con oro y plata: la caña tiene idéntica labor. Según se dice en el Catálogo del 1849, fué encontrada en las ruinas de Orfah (Mesopotamia). Largo 0,670.

H. 27. Bastón de mando, del siglo xvii: es de madera, revestido por unos sitios de plata afilegranada, y por otros de planchas del mismo metal dorado, con adornos hechos á cincel y algunas pequeñas turquesas, á excepción del nudo, en figura de pera, que ha perdido sus adornos. No es el único ejemplar que conocemos de los bastones de mando que usaron los generales del antiguo reino de Polonia. Largo 0,520.

Serie I

ARMAS DE ASTA

I. 1-I. 5. Lanzas bordonasas (cinco), procedentes de la Armería de Carlos V, en cuyo *Inventario* está dibujada una, con indicación de que eran siete las entonces existentes: de ellas, sólo cinco subsisten hoy, siendo varia su longitud, entre 4 y 4,70.

Todas son de madera de pino, de ancho pabellón estriado y hueco, pintadas al estofado, de azul y rojo, con adornos y perfiles de oro, entre los cuales figura, repetidas veces, una corona ducal, indicio claro de que son anteriores á la época en que Carlos V fué proclamado emperador (1519): tienen, además, las emblemáticas columnas de Hércules con el lema *Plus ultra*¹.

La magnitud y peso de estos lanzones hacen inverosímil que pudieran emplearse para justar. Convienen varios autores² en que servían para que los llevaran los escuderos en las entradas en el palenque y para marcar los límites del real ó campo de torneo³.

I. 6-I. 7. Lanzas bordonasas (dos), del siglo xvi, de madera de pino, con pabellones estriados como las anteriores, pero macizos. Largo de la primera, 4,85; de la segunda, 4,60. Lo que con las anteriores, sucede con el peso de éstas, que, por ser tan excesivo, no debieron emplearse en las justas. Lo más probable es que sirvieran de astas de banderas en el campo de torneo.

I. 8-I. 11. Lanzas bordonas (cuatro), del siglo xvi, de madera

¹ «A Jehan Veronget painctre, pour avoir painct deux lances bourdonnasses d'or et de plusieurs couleurs en manières de flambe.» Simancas. *Cuentas del Emperador*. Años 1521 á 1529.

² Hewit. *Ancient armour and weapons in Europe*.—Gay. *Glossaire archéologique*.

³ En confirmación de este juicio hallamos en la cuenta de Alonso Durango, lancero de don Felipe II, la siguiente partida: «...mas porque adovó ocho lanzones de los escuderos de á pie.»

de pino, para torneos, con pabellón hueco estriado. Fué mucho el deterioro que en ellas originó el incendio del 1884.

I. 12. Lanza bordonasa, del siglo xvi, de pino, ochavada y hueca, para torneo; con hierro de hoja de olivo y gocete del mismo metal. Largo 3,98.

I. 13. Lanza bordona, de igual época que la anterior, de pino, para torneo; pero con hierro de tres filos, para guerra. Largo 4,72.

I. 14. Lanzón, ochavado, de pino, para justar, del siglo xvi, con gocete de hierro y moharra de virola tubular. Largo 5,17.

I. 15-I. 16. Lanzas de ristre (dos), de principios del siglo xvi, de pino, con gocetes de suela. La primera lleva una manija de hierro para estandarte. Miden, respectivamente, 4,55 y 4,96.

I. 17. Lanza de estandarte, del siglo xvi: para darle mayor resistencia la ceñían con una tira de hierro, formando espiral, en toda su longitud; tiene moharra de hoja de laurel y gocete de hierro. Largo 5,05.

I. 18. Lanza de ristre, del siglo xvi, de madera de abeto, con gocetes de suela y moharra, como la anterior. Largo 4,42.

I. 19. Lanza de ristre, del siglo xvi, de pino, ochavada, con moharra de tres filos, para guerra, y gocete de hierro. Largo 4,72.

I. 20. Lanza estradiota, del siglo xvii, con moharra de hoja de laurel y dos pistolas fijas en la parte más gruesa, próximo á la manija. Sus cañones son ochavados, con llaves de rastrillo y baqueta encajonada en la lanza. Largo 4,20.

I. 21-I. 53. Las 33 armas de asta comprendidas en estos números, quedan reseñadas en sus respectivos lugares en las series **A** y **C**.

I. 54-I. 58. Lanzas «manescas» ó de mano (cinco), procedentes de la Armería imperial: todas tienen hierros, en forma de hoja de olivo, grabados y dorados, en los que sobresalen el emblema de las columnas de Hércules con el *Plus ultra*. Largo de cada una, 3,17.

I. 59. Partesana pequeña, del siglo xvi: la mitad inferior de la cuchilla, en forma de hoja de laurel, está labrada y dorada. Marca: Fig. 214. La encontró en Colmenar de Oreja (Madrid), en 1851, don Francisco Pérez, quien la regaló á la Real Armería.

I. 60. Lanza de mano ó media pica, del siglo xvi, con hierro en forma de hoja de laurel y asta agranjada¹, deteriorada en parte por el incendio del 1884. Largo 3,10.

¹ Así encontramos esta palabra en el Inventario del 1594-1652. Con el artificioso procedimiento de labrar el asta de modo que resultasen granitos más ó menos salientes, se evitaba, que al manejarla resbalase la mano.



Fig. 215.



Fig. 216.

I. 61-I. 65. Partesanas (cinco), iguales, procedentes de la Armería del Emperador, y esto lo comprueba el estar dibujadas en el *Inventario iluminado*, y el tener en las hojas grabadas á puntos las columnas de Hércules con la corona imperial encima. Llevan unas por marca la Fig. 215, y otras, la Fig. 216. Largo de cada una 2,40.

I. 66. Partesana, del siglo xvi, con grabado parecido al de las anteriores.

I. 67-I. 68. Partesanas (dos), pequeñas, iguales, del siglo xvi. Largo de cada una 2,53.

I. 69. Archa ó buja, de principios del siglo xvi.

Es una cuchilla enastada, con las que iban armados los archeros de Corps, guardia que hubo para el servicio interior del Real Palacio durante la dominación de la Casa de Austria en España. Ningún documento revela tan fielmente el origen de este arma, que es de la Casa de Borgoña, como el *cargo* de Sancho de Paredes, camarero de la Reina Católica en 1503, que dice así¹: «.....que se carga al dicho Sancho de Paredes treinta alabardas y treinta bujas con sus astas barradas de hierro en algunas partes, de las dichas alabardas e bujas doradas con la devisa del Rey e de la Reina nuestros señores y en algunas partes tomadas de orin, las quales enbió en servicio á su alteza la señora Princesa² con Diego de Ribera su camarero.» Lleva grabado el núm. 26. Largo de la cuchilla 0,60. Adquirida por S. M. la Reina Regente.

I. 70. Archa ó buja, del siglo xvii, de igual forma que la anterior; pero grabada por ambas caras: en una lleva el escudo de armas de España con las de Portugal, y la cifra del año 1662; en la otra, la cruz de Borgoña y encima el toisón de oro con la corona real; más abajo el número 18. Largo de la cuchilla 0,62. Adquirida por S. M. la Reina Regente.

I. 71-I. 72. Alabardas (dos), procedentes de la Armería de Carlos V, adornadas con las columnas de Hércules. La del 72 tiene la marca Fig. 215. Largo de cada una 2,06.

I. 73-I. 75. Alabardas (tres), del siglo xvii.

I. 76-I. 79. Alabardas de parada (cuatro), iguales, del siglo xvii, labradas en bronce dorado y cincelado, con vestigios de esmaltes azules sobre plata. Concuerdan en todos sus pormenores con la descripción que hemos visto en el Inventario del 1594-1652, donde consta que se compraron al armero Andrés de Loidi, vecino de San Sebastián

¹ Simancas. Contaduría mayor. 1.ª época. Leg. 178, fol. 15.

² Doña Juana la Loca, desde Flandes.

(Guipúzcoa), al propio tiempo que el morrión y la rodela **D. 9-D. 10**, de igual trabajo, y las jinetas **I. 88-I. 91**. Largo de cada alabarda 2,39.

I. 80-I. 81. Alabardas (dos), del siglo xviii.

I. 82-I. 84. Corcescas (tres), del siglo xvi, de diversas formas y tamaños, usadas en España, en clase de jinetón, por los sargentos de infantería¹. Adquiridas por S. M. el rey D. Alfonso XII.

I. 85-I. 86. Corcescas (dos), pequeñas, del siglo xvi.

I. 87. Portamecha, para artillero. (Siglo xvi.)

I. 88-I. 91. Jinetas (cuatro), iguales, de bronce dorado, que forman juego con las alabardas **I. 76-I. 79**, destinadas á oficiales subalternos de infantería. (Siglo xvii.)

I. 92-I. 94. Jinetas (tres). (Siglo xvii.)

I. 95. Dardo, á modo de azagaya, de fines del siglo xv á principios del xvi. En el *Inventario iluminado de Carlos V* se denuncia la existencia en la Armería imperial de siete ejemplares de este arma arrojadiza. La presente, única que se conserva, tiene la misma marca rellena de cobre (Fig. 13) que el montante de D. Felipe el Hermoso, **A. 12**, y que el estoque de los Reyes Católicos, **G. 1**, cuya última circunstancia induce á creer, que dichas tres piezas provienen de armero español².

Es el dardo de una sola pieza de hierro, en forma de saeta, y de 1,71 de largo; la punta ó moharra, como la de una lanza de hoja de laurel, con dos navajillas *al hierro*, según dice el citado *Inventario*. Las labores del extremo opuesto imitan las plumas de una flecha, y el astil va cubierto, en gran parte, de ante grueso para empuñarle con mayor seguridad (Fig. 217).

I. 96. Corcesca articulada, del emperador Carlos V.

En el *Inventario* de su Armería aparece dibujada, y es de todo punto igual á otras dos existentes en los Museos de Viena y de Dresde; ambas circunstancias vienen á desvirtuar el con-



Fig. 217.

¹ Eguiluz, en su *Milicia, discurso y regla militar*, etc., al describir el armamento del sargento, dice: «...y un ginetón ó corcesca algo grande el hierro, que es mejor que alabarda...»

² Es digno de que se fije la atención en este ejemplar único que conocemos, de las azagayas, cuyo manejo dió tanta celebridad á los españoles en las guerras de los siglos xiv y xv. Olivier de la Marche la llama «un long dard à la mode d'Espagne», y Froissart elogia la destreza de los españoles en arrojarla, con tal ímpetu, que atravesaba de parte á parte al adversario, si no iba fuertemente armado.

cepto de que procede de don Pedro I de Castilla, como se dice en el Catálogo del 1849.

Se compone de larga ancha y recta hoja de espada en el centro, y de otras dos pequeñas, una á cada lado, arqueadas en dirección hacia la punta de aquélla, las cuales se abren y cierran á voluntad. Las tres hojas van montadas en corto puño de hierro que enchufa en un asta de madera de granadillo, en la que resultan sujetas por fuerte bisagra y por un muelle, que permiten mantener las cuchillas enhiestas ó doblarlas, quedando así reducidas las dimensiones del arma á las de un bastón. Por todo esto consideramos que se usaba como arma de caza mayor. Largo total 2,35.

I. 97. Venablo, del siglo xvi, todo de hierro y de una pieza; es la moharra gruesa, lanceolada y de cuatro filos, con falsaguardas: labrada con tal esmero está el asta, imitando menudo almohadillado en figura de rombos, que más parece un arma de parada que de caza, como la forma, en general, hace creer. Largo 2,08.

I. 98. Venablo, del siglo xvi, para montería.

I. 99. Venablo, alemán, de la misma época que el anterior, de fuerte moharra lanceolada, para montería. Adquirido por S. M. el rey D. Alfonso XII.

I. 100. Venablo, del siglo xvii, para montería, con la marca Fig. 218.

I. 101. Alabarda, del siglo xviii, de las que usaron los individuos del Real Cuerpo de guardias alabarderos para el servicio interior de Palacio durante el reinado de D. Carlos IV. Lleva grabadas en la moharra las armas de España y la cifra del año 1789.

I. 102-I. 103. Alabardas (dos), del reinado de José Napoleón Bonaparte.

I. 104-I. 106. Alabardas (tres), labradas en la Real Fábrica de Armas de Toledo, con destino á los individuos del Cuerpo de guardias alabarderos. La primera procede del reinado de D. Fernando VII (1823), y las otras, del de D.^a Isabel II (1845).



Fig. 218.